

Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Psicología
Proyecto “Leer y escribir en la universidad”

Ponente: Luis Bernardo Peña

Leer y escribir en la universidad es una experiencia formativa que se inició en el año 2004, en la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana, con el propósito de cualificar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior y desarrollar el espíritu de indagación, el pensamiento independiente y las competencias comunicativas de los estudiantes, mediante la práctica de la lectura y la escritura.

Desde una perspectiva teórica, el Proyecto se fundamenta en el reconocimiento de la función mediadora que desempeña el lenguaje escrito como instrumento intelectual y como herramienta para potenciar los procesos de aprendizaje y construcción del conocimiento. Desde una perspectiva práctica, el Proyecto surge como una estrategia de “alfabetización académica” para resolver los problemas de lectura y escritura con los que los estudiantes llegan a la universidad.

Muchas de las dificultades que enfrentan los estudiantes para adelantar exitosamente sus estudios están relacionadas con problemas en la comprensión y producción de textos pero, así mismo, se ha visto que el desarrollo de la competencia lectoescritora contribuye a mejorar los procesos de pensamiento de los estudiantes y el tipo de prácticas de escritura en las que un estudiante participa tiene una influencia directa en la calidad de dichos procesos.

El Proyecto se inició con un ciclo de jornadas de reflexión sobre el papel de la lectura y de la escritura en el proceso de formación, en las que participó todo el claustro de profesores. Como una conclusión de estas jornadas, la Facultad decidió asumir una postura proactiva frente a los problemas de lectura y escritura de los estudiantes, en lugar de seguir culpándolos a ellos o a la educación escolar de esta situación. Se asume, más bien, que la lectura y la escritura propias de la universidad representan retos cognitivos y competencias textuales muy diferentes de las del colegio.

Otro supuesto que inspira este Proyecto es que el desarrollo de una sólida comunidad académica supone, como una de sus condiciones, la apropiación y el uso de la escritura como herramienta intelectual, como medio de comunicación del conocimiento, y como forma de con-vivir la vida universitaria.

Fundamentación teórica

El Proyecto se inscribe en una concepción constructivista del lenguaje escrito como mediación del pensamiento (Vygotsky, Ong, Olson), como una práctica social (Bourdieu, Halliday) y como una herramienta intelectual para potenciar los procesos de aprendizaje y construcción del conocimiento. En lugar de ver en la escritura un simple instrumento de comunicación que el estudiante utiliza para demostrar lo que aprendió, el Proyecto reconoce la función que tiene la lengua escrita, no sólo para decir el conocimiento sino para transformarlo (Bereiter y Scardamalia). Durante mucho tiempo, la lectura y la escritura les han servido a los educadores para hacer visibles los

resultados de la enseñanza y evaluarlos, pero han olvidado la importante función que tienen como mediadoras del aprendizaje.

Por otra parte, no hay que olvidar que leer y escribir son prácticas construidas histórica y socialmente. Esto significa que el proyecto debe considerar no sólo los aspectos cognitivos, sino también los contextos institucionales y las prácticas pedagógicas, así como los prejuicios, las representaciones y sistemas de creencias que tienen los profesores y los estudiantes y que explican muchas de las dificultades que surgen en el proceso lectoescritor.

El lenguaje escrito no obra sus efectos en el proceso educativo por sus características intrínsecas únicamente. Como lo ha planteado Foucault, en su *Arqueología del conocimiento*, el discurso representa una autoridad y un significado en la medida en que estén inscritos en un "campo discursivo", unos contextos de uso e intercambio social. La autoridad que se les asigna a los textos escritos en la universidad se deriva de los contextos sociales o institucionales en los cuales son utilizados. La autoridad de los textos no puede entenderse sin referirlo a las prácticas extratextuales y las interacciones que mediatizan sus usos educativos.

La escritura constituye uno de los instrumentos más poderosos para el desarrollo del pensamiento y una excelente herramienta para el aprendizaje en la universidad, con tal de que se practique en los contextos de aprendizaje y los espacios discursivos específicos de cada disciplina, y paralelamente con ellas.

La Facultad considera que la iniciación del estudiante a una comunidad académica y su pertenencia a ella suponen el dominio de las formas discursivas y las herramientas propias de las disciplinas que constituyen el corpus del conocimiento psicológico; en consecuencia, la formación de la competencia lectoescritora debe asumirse, no como una actividad colateral, sino como parte integral del proyecto pedagógico de las asignaturas.

Una disciplina no es sólo un corpus de conceptos y modelos metodológicos, sino también un conjunto de prácticas discursivas aceptadas por una comunidad académica, que se traducen en diferentes modos de hablar, leer y escribir. La iniciación del estudiante a una comunidad académica y su pertenencia a ella suponen, entre otras cosas, el dominio de las formas discursivas y las herramientas propias de las disciplinas del conocimiento. "Leer y escribir son procesos intelectuales que se dan dentro de ciertas prácticas sociales: herramientas para aprender dependientes de modos culturales de hacer cosas con el lenguaje."

En la práctica, este enfoque supone profesores convencidos de que la escritura no es algo opcional o marginal a su ejercicio docente, sino una competencia necesaria para el desarrollo y la comunicación del pensamiento en la universidad. Por otra parte, significa un trabajo cooperativo permanente entre el equipo del proyecto, los profesores y los tutores, de manera que la lectura y la escritura no sean percibidas como actividades académicas separadas o agregados innecesarios al programa de las asignaturas.

Las investigaciones sobre la escritura en la universidad, al igual que la experiencia docente, han demostrado que los talleres de redacción que suelen ofrecérselos a los estudiantes al comienzo de su carrera, si bien pueden ayudar a mejorar algunos aspectos puntuales de la escritura, no son una estrategia suficiente para responder a los problemas

de fondo que encuentran los estudiantes, a la hora de producir los tipos de texto que les exigen los estudios universitarios. Esto se debe a que muchos de estos talleres suelen estar descontextualizados de los contenidos de las materias y las tareas académicas, o son tratados como una actividad extra, de la competencia de los especialistas en ciencias del lenguaje. Otras limitantes de este tipo de talleres son el excesivo énfasis que les otorgan a los problemas formales de la escritura, así como su concepción deficitaria de los estudiantes, que reduce la formación en escritura a una acción meramente remedial.

Leer en la universidad

El ingreso a la universidad trae consigo un cambio importante en los modos de lectura a los que los estudiantes venían acostumbrados en el colegio. Es una lectura no sólo mucho más *extensiva* – un volumen mucho mayor de textos que deben leer semanalmente para las distintas asignaturas – sino también más *intensiva*, pues la densidad y complejidad de los textos exigen una mayor concentración y profundidad analítica. Además, la lectura no se limita a los textos asignados por los profesores, sino que incluye la consulta bibliográfica en otras fuentes que el estudiante debe ser capaz de encontrar por sí mismo para fundamentar el proceso de indagación. Esto supone unas competencias textuales que no siempre han sido desarrolladas suficientemente durante los años de colegio, como lo evidencian las evaluaciones de la competencia lectora.

Como lo ha documentado ampliamente la investigación sobre el proceso de producción textual, el desarrollo de la competencia escritora está íntimamente relacionado con el de la competencia lectora. Pero no hay que olvidar que la relación entre lectura y escritura es una relación recíproca. Por lo general, siempre hemos visto esta relación de un solo lado: el efecto que tiene la lectura sobre la escritura. Olvidamos que la práctica de la escritura, sobre todo cuando está centrada en la producción de sentido, más que en los aspectos gramaticales o estilísticos, ha demostrado ser una estrategia poderosa para mejorar la lectura. Es como si la mayor concentración para organizar su propio pensamiento y el grado de autoconciencia que le exige al estudiante el acto de escribir funcionaran también como una mediación para comprender mejor los textos escritos por otros.

El proyecto en la práctica

En su etapa inicial, el proyecto se ha concentrado en el diseño, puesta en práctica y evaluación de una estrategia de formación de las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes de primer año de la carrera, mediante una estrategia integrada que comprende talleres, materiales escritos, tutorías y socialización de las producciones escritas de los estudiantes. A continuación, haremos una breve descripción de la experiencia de formación en la que se inscribe la acción del proyecto de escritura en esta primera fase de su desarrollo.

El Proyecto de Indagación

El *Proyecto de Indagación (PRIN)* es una acción formativa que busca desarrollar el espíritu investigativo y la producción escrita de los estudiantes del primer año de la carrera, alrededor de preguntas psicológicas específicas. En esta modalidad, los estudiantes desarrollan un trabajo de carácter investigativo, con la tutoría de los profesores y de un grupo de estudiantes de últimos semestres que realizan su práctica en el área de Psicología Educativa.

El PRIN ha sido seleccionado dos veces por la Vicerrectoría Académica como una experiencia innovadora para el mejoramiento de la docencia, en el marco del Plan de Formación Permanente del Profesor Javeriano. Gracias al apoyo de la Vicerrectoría, de la Decanatura Académica de la Facultad de Psicología y de la práctica por proyecto “Escritura, Pensamiento y Cultura”, el proyecto ha contribuido a formar el espíritu investigativo y la competencia lectoescritora de cerca de 500 estudiantes de primer año de la Carrera de Psicología.

El Proyecto se desarrolla mediante un trabajo conjunto con los profesores de cuatro asignaturas obligatorias de primer semestre: *Introducción a la Psicología, Psicología en el Siglo XX, Psicobiología e Individuo y Sociedad*. La lectura y la escritura están presentes en las distintas fases del PRIN (*Cuadro 1*). En una primera fase, los estudiantes eligen un campo temático de su interés y formulan una pregunta de investigación a partir de la cual desarrolla una etapa de investigación documental, que culmina con la escritura de un texto-síntesis de las lecturas realizadas, seguida de unas conclusiones o una discusión. En una segunda fase, escriben un ensayo académico que comprende su planeación, producción, revisión y socialización.

La estrategia metodológica

La estrategia metodológica del PRIN comprende cuatro componentes que interactúan y se complementan entre sí: los talleres de lectura y escritura, el material escrito, la tutoría presencial y virtual, y la socialización de los escritos.

Los talleres de lectura y escritura

Los talleres tienen tres objetivos: (a) presentar los conceptos teóricos que sustentan la escritura de los textos correspondientes a cada una de las fases del Proyecto; (b) motivar la producción escrita y (c) desarrollar un trabajo práctico que sirva a la vez para impulsar y orientar dicha producción.

Los talleres se realizan de acuerdo con una programación que se publica desde el comienzo del semestre. El desarrollo del taller comprende tres etapas: una *introdutoria*, de carácter más conceptual; una etapa de *aplicación* práctica de los conceptos y orientaciones contenidas en las guías y, por último, un *post-taller* en el que se hace la tutoría y el seguimiento a los estudiantes. El número y periodicidad de los talleres ha venido en aumento (de cuatro sesiones que se hacían en los primeros semestres se ha pasado a 10, en 2007).

Fases	Proceso de indagación	Lectura, escritura y expresión oral
1. Formulación de la pregunta de indagación	Una invitación a preguntar Presentación sobre el campo problémico de la Psicología Taller Guía Tutoría	Texto exploratorio: la pregunta y su justificación
2. Investigación documental	Búsqueda, evaluación y uso de fuentes de información Taller Guía Material escrito: "Escribir sobre lo que leemos". Taller de biblioteca Tutoría	Lectura: diálogo con los textos consultados. Escritura: Escribir sobre lo que leemos: la revisión bibliográfica.
	Planeación del ensayo Taller Guía	Relectura de las notas y registros de investigación. Escritura: el plan del ensayo
3. Producción escrita	Composición del ensayo Taller "Ensayar el ensayo" Guía Criterios para elaborar el ensayo Caja de herramientas	Lectura crítica sobre el propio texto Lecturas compartidas Borrador del ensayo

	Tutoría	
	Revisión del ensayo Criterios para elaborar el ensayo Caja de herramientas Tutoría	Lectura crítica sobre el propio texto Lecturas compartidas Reescritura Versión final
4. Socialización del conocimiento	Coloquios	Presentación en Power Point y sustentación oral.

Cuadro 1 – La lectura y la escritura a través de las distintas fases del PRIN

El material escrito

Los *guiones* o *guías* surgieron como una respuesta espontánea a la necesidad de complementar y ampliar las explicaciones que se daban en los talleres. Comenzaron como unas sencillas notas de clase, que se han ido ampliando y mejorando cada semestre. Más que pretender hacer un tratamiento exhaustivo de los temas, las guías presentan algunos de los conceptos claves de la lingüística textual, en un lenguaje comprensible para los estudiantes; además, incluyen ejemplos, ejercicios para realizar en clase, bibliografía e indicaciones para la producción de los trabajos escritos.

Hasta el momento se han impreso seis guías, que se encuentran en proceso de evaluación y revisión, sobre los siguientes temas:

- *¿Qué es y cómo funciona el Proyecto de Indagación?*
- *Una invitación a preguntar*
- *Escribir sobre lo que leemos: la revisión bibliográfica*
- *El plan del ensayo: orientaciones para su elaboración*
- *Ensayar el ensayo: la introducción y el planteamiento de la tesis*
- *Ensayar el ensayo: la sustentación y la conclusión*

La tutoría

La competencia para investigar, leer y escribir sobre lo indagado no se aprende escuchando una conferencia o leyendo una guía, sino indagando, leyendo y escribiendo. Tampoco se aprende a escribir en talleres en los que se enseñan técnicas generales de redacción, sino utilizando la escritura en los contextos y las prácticas discursivas propias de las disciplinas. Esto supone un trabajo personalizado y un acompañamiento, por parte de personas que han desarrollado dichas competencias.

Como respuesta a esta necesidad, en el diseño inicial del PRIN se pensó en una estrategia de tutoría que contempla dos instancias: la tutoría de los profesores y la que presta un grupo de estudiantes de último semestre que realizan sus prácticas en el Proyecto Escritura, Pensamiento y Cultura. Mientras los profesores se concentran en los aspectos relacionados con la formulación de la pregunta, la búsqueda de información, la metodología de investigación, es decir con el proceso de indagación en sí mismo – sin que ello signifique divorciarlo de la escritura – el trabajo de los practicantes-tutores está más enfocado hacia la producción escrita.

Aparte de corroborar la función clave de la tutoría, la experiencia de estos tres años nos ha hecho ver la necesidad de sistematizar más el proceso y de cualificar la intervención de los tutores con nuevos elementos conceptuales, metodológicos y textuales.

Tutorías virtuales

Además de las estrategias de apoyo presencial que reciben los estudiantes en el Proyecto de Indagación, desde el año pasado se empezó a experimentar con algunas herramientas virtuales que permitieran fortalecer y agilizar el proceso de tutoría.

La primera experiencia, que se hizo en el segundo semestre de 2006, fue la publicación de un *blog* <http://indagar.wordpress.com> en el cual se colocaron las guías y materiales complementarios, así como las preguntas de investigación de los estudiantes que respondieron a la invitación de enviarlas. Aunque los pocos que utilizaron el *blog* lo valoraron positivamente, su uso fue muy inferior al que se esperaba.

En el primer semestre de 2007 se ha experimentado con tutorías virtuales a través de *Messenger*, con el fin de realizar un seguimiento más cercano de los avances de los estudiantes y brindarles una retroalimentación oportuna. Paralelamente, se está haciendo el montaje del proyecto en U-Virtual de la Javeriana, utilizando la herramienta *Blackboard*. Esta herramienta permite incorporar foros, hacer un seguimiento tutorial de los estudiantes, tener disponibles los documentos del proyecto y realizar evaluaciones sobre diversos aspectos, tanto a nivel de los aprendizajes, como de información sobre el proceso mismo del proyecto.

La socialización de los escritos

Uno de los principales desafíos para la lectura y la escritura en el PRIN consiste en situar el trabajo de producción escrita en un contexto significativo y que resulte motivador para los estudiantes. Esto supone escribir con un propósito explícito (que no se limite a conseguir una nota), imaginar un lector potencial al que el texto va dirigido, con quien se quiere dialogar para compartir lo aprendido, o al que se quiere refutar o convencer. Un lector que no es un simple receptor, sino un activo protagonista en la construcción de sentido por medio de los textos. Aunque en la cultura universitaria ese lector ha sido tradicionalmente el profesor, el hecho de que el estudiante pueda imaginar también otros posibles lectores de su texto le da mucho mayor sentido y motivación a sus tareas de escritura.

Una consecuencia que se desprende de la idea de situar la producción de textos en un contexto comunicativo más amplio es que los estudiantes puedan socializarlos, de modo que puedan ser leídos o discutidos por sus mismos pares o cualquier persona interesada.

Esto se hace en algunos de los talleres, pidiéndoles a los estudiantes que “se crucen” sus escritos, los comenten y hagan sugerencias para mejorarlos. Al finalizar el semestre se organizan foros por grupos, en los cuales todos los estudiantes leen las producciones escritas de sus compañeros y eligen los ensayos que se presentarán en el coloquio final.

Los editores de *PSIKÉ*, la revista de los estudiantes de la Facultad, han propuesto publicar algunos de los mejores ensayos en próximos números. Gracias a la “virtualización” que se está haciendo en la plataforma de U-Virtual, en los próximos días será posible, no sólo publicar los ensayos de los estudiantes, sino también recibir comentarios de los lectores.

Evaluación

Durante sus tres años de desarrollo, el proyecto se ha venido enriqueciendo con los aportes de los participantes y ha realizado un ejercicio permanente de reflexión y evaluación, que nos ha permitido revisar y cualificar el proceso. La evaluación se ha hecho en diferentes momentos, mediante grupos focales con los estudiantes y reuniones mensuales con los profesores y los tutores participantes, de los cuales se lleva un registro cuidadoso en diferentes informes, actas y documentos.

En marzo de 2007 se realizó una evaluación parcial, para lo cual se diseñó una encuesta de opinión, a la que respondieron 64 estudiantes. La encuesta tenía 24 preguntas divididas en cinco ejes temáticos: importancia y utilidad del Proyecto, los talleres de lectura y escritura, los materiales impresos o guías, la tutoría de los profesores y la tutoría de los practicantes. Aunque los resultados muestran un alto grado de satisfacción de los estudiantes con el proyecto, señalan también algunos aspectos que requieren ser revisados o consolidados, particularmente los talleres y las guías.

La lectura y la escritura constituyen un problema de estudio para varias disciplinas, en especial para la Psicología. Por esta razón, al tiempo que ha puesto en funcionamiento estrategias pedagógicas específicas para el mejoramiento de la competencia lectora y escritora, la Facultad se ha propuesto iniciar un proceso paralelo de investigación con un doble interés, científico y práctico: por un lado, ahondar en su comprensión y, por otro, ofrecer elementos que permitan evaluar y enriquecer las prácticas de escritura en la universidad.

Proyección

Además de continuar apoyando el trabajo de lectura y escritura de los estudiantes de primer año, el proyecto se propone ampliar su acción a otras áreas y a otros grupos de estudiantes de la Facultad. En 2006 se realizó un taller de escritura exploratoria sobre la pregunta de investigación, con un grupo de estudiantes que estaban empezando su trabajo de tesis. Actualmente se está desarrollando el taller *Escribir sobre lo que leemos*, una experiencia piloto que tiene como objetivo enseñarles a los estudiantes de 5º semestre de la carrera algunas herramientas textuales claves para la escritura del marco teórico. Esta experiencia se está realizando conjuntamente con los profesores de la asignatura, acorde con la idea de que leer y escribir en la universidad son prácticas situadas, que encuentran su razón de ser en el contexto del proyecto pedagógico.

Fieles a esta filosofía, esperamos continuar trabajando del mismo modo, en nuevos grupos y espacios académicos, convencidos de que una apropiación cada vez más profunda de la lengua escrita es un factor decisivo para el fortalecimiento de la comunidad académica y que, con el tiempo, va a tener efectos visibles en las maneras de pensar, de sentir y de aprender de los estudiantes y, por consiguiente, en el mejoramiento de sus competencias profesionales.

Luis Bernardo Peña Borrero
Bogotá, abril 27 de 2007